



Año I

Madrid 30 de Diciembre de 1897.

Núm. 37.



MANUEL NIETO (*Gorete*).



EL TORO «CULEBRO»

Entre los casos raros de instinto de agradecimiento, que han demostrado diferentes toros bravos hacia las personas que han estado encargadas de su cuidado, es figura saliente la del toro llamado *Culebro*, que se crió en los corrales de la plaza de Barcelona, hace poco más de ocho años.

No tiene punto de semejanza con éste, ninguno de los que habiéndose significado por su mansedumbre en los encierros, cuadras ó apartados, han dado luego en los circos muestra evidente de su fiereza, porque en todos ellos ha habido diferencias esenciales y pruebas palpables de que sus energías y su bravura se enervaron ante el castigo, acordándose del regalo que se les diera anteriormente. Es natural: aunque sea con ciertas precauciones, con medios tal vez violentos, con trampa, con armas de fuego, etc., etc., el domador domestica leones, tigres y panteras, que hasta cierto punto se le muestran sumisos por el terror, por el miedo á los instrumentos de que aquél se vale, ó por la extenuación que les produce el hambre; con el toro es todo lo contrario: ni el hambre, ni las amenazas, ni el castigo de ninguna clase, le hacen obedecer á nadie; porque él es bravo, noble y libre, *sin el miedo* que tienen todos los animales fieros ó no, menos el toro. En la peor ocasión en que éste se encuentre, en la situación de más apuro, inundado por grandes lluvias el suelo que pise, oyendo el espantoso ruido de los cañones, viendo avanzar hacia sí, con estridente silbido la locomotora, acomete sin reparo, sin temer á nada; y á todo embiste con valor y pujanza, y nada le arredra, y por nada se detiene. Si alguna vez se ha visto huir una torada al sentir la proximidad de un tren, atribúyase al cuidado de los vaqueros ó de los cabestros que la apartaban de aquel sitio de peligro, no por otra causa.

Conocido este instinto de nobleza y de valentía, el hombre ha calculado que las artimañas sagaces y violentas que puede emplear contra las demás fieras, de nada le sirven contra el toro, y para éste usa en buena ley, una lidia noble, franca, apoyada en su inteligencia superior que le permite vencerle, pero no dominarle.

Como al principio va dicho, efecto de esa nobleza se han dado casos de que animales tan bravos hayan reconocido á sus amos en el redondel y fuera de él, y á veces los hayan obedecido. No hablemos del *Tiri*, que iba de plaza en plaza exhibiendo á aquel toro manso para él y bravo para todos los demás, hace más de veinte años: ni de aquel precioso toro, cuyo nombre sentimos no recordar, aunque sí que era veragüeño, que poco después fué lidiado en la plaza de Calatayud, y que destrozado el morrillo por las puyas, acudió á la voz de su mayoral que estaba entre barreras, se acercó á él barbeando las tablas y permitió le rascase en el testuz y en el cuello largo rato, continuando luego

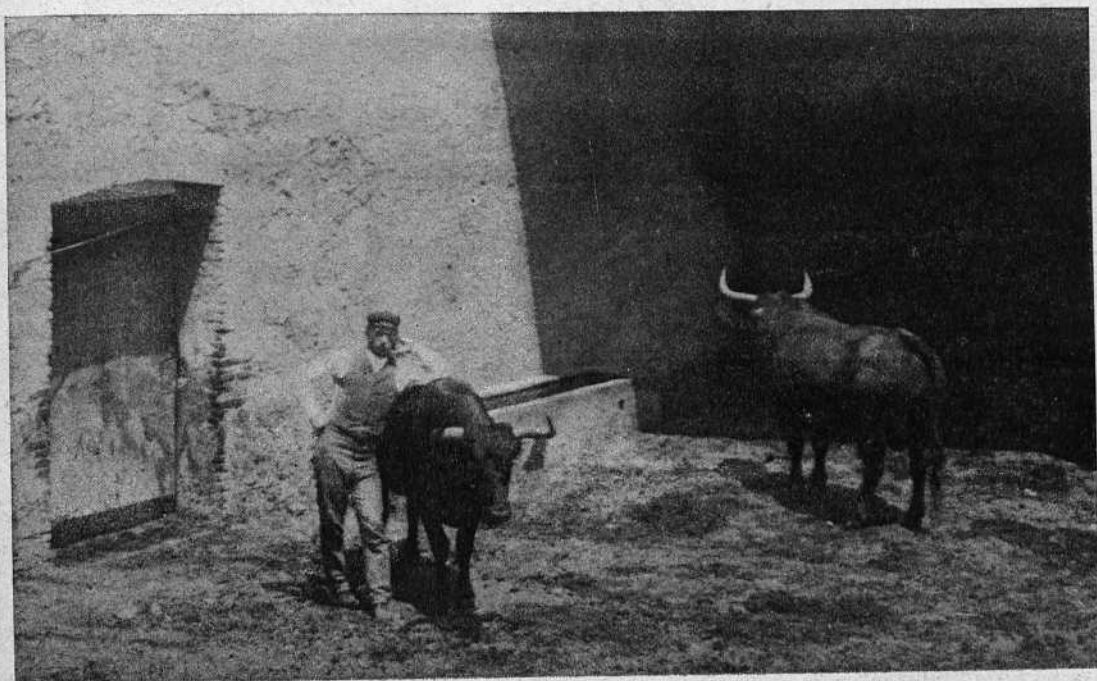
la lidia con bravura; y limitémonos á recordar al toro *Playero*, que hace pocos meses consentía, en los corrales de Sevilla, que se acercasen á él, y hasta que en él se sentara y montara el zagal que le cuidó por orden del Sr. Muruve, su dueño. El caso que vamos á referir es más interesante y llena mejor el objeto que al principio indicamos.

Culebro fué un célebre toro de la ganadería de D. Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro, que resultó sobrante en una corrida de 1888 verificada en Barcelona, sin utilizarle en otra hasta el do-



mingo 1.º de Septiembre del siguiente año. Durante su estancia en los corrales, cuidábale el criado Serafín Greco, *Salerito*, muchacho muy aficionado á las lides taurinas, que tomó gran cariño al bicho, dándole de comer á la mano, acariciándole y limpiándole, por fin, hasta con cepillo como á un caballo. Todos creían que por efecto del regalo con que había sido atendido, no podría ya ser destinado á la lidia, dada su mansedumbre, que por otro lado solo guardaba para Serafín, á cuya voz atendía como un faldero; pero los vaticinios quedaron desmentidos en absoluto. El domingo 1.º de Septiembre de 1889 fué corrido en aquella plaza con tan buen éxito, que el animal, que parecía manso, fué muy bravo,

codicioso, rematando en las tablas, matando dos caballos y recibiendo ocho puyazos. Serafín, todo emocionado, no pudo dominarse, saltó al ruedo, llamó á *Culebro*, éste le conoció, se fué á él despa-



cio, y al juntarse, se dejó acariciar el herido animal, que en medio de un entusiasta vocerío del público pidiendo y obteniendo de la autoridad el necesario indulto, fué conducido al corral, sin cabestros, siguiendo solo, paso á paso, á su conocido protector.

Serafín Greco, *Sulerito*, marchó al año siguiente á América, componiendo parte de la cuadrilla de Tomás Parrondo, *el Manchao*. Quiso ser torero, pero nos parece que más habilidad ha demostrado educando toros bravos, que lidiándolos.

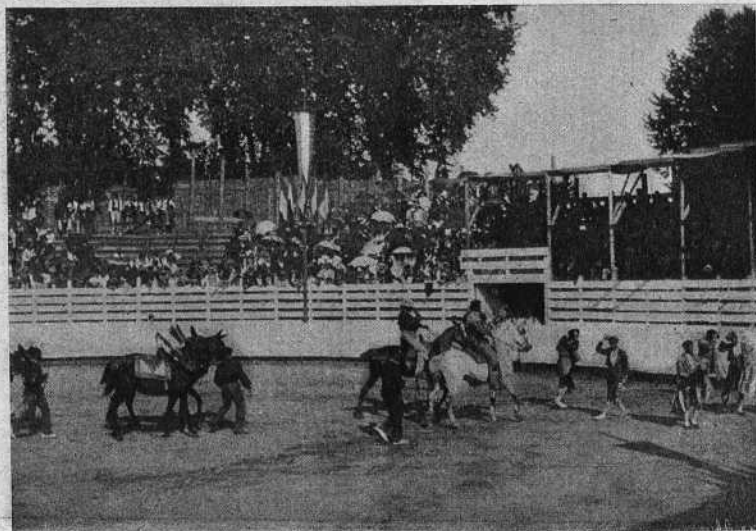
Ese ejemplo de agradecimiento tributado por los animales fieros, no es nuevo en la historia que nos ofrece casos análogos en la antigüedad, aunque no de toros bravos. Es difícilísimo conseguir que abata su fiereza un animal potente, que no reconoce superior y de quien por la fuerza nada se alcanza; sin embargo, es prueba evidente que los halagos, la dulzura y la caridad, hacen más milagros en nuestra tierra, que el terror y el castigo, hasta con los animales.

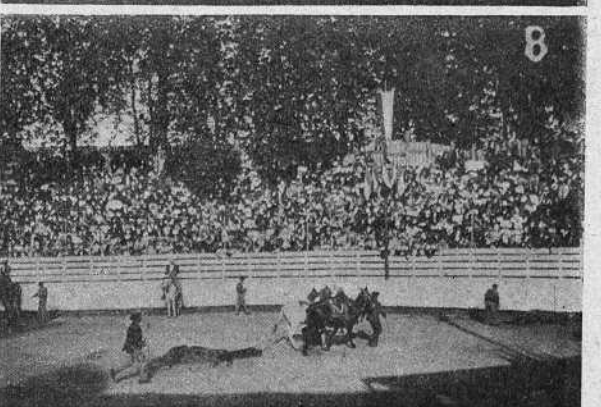
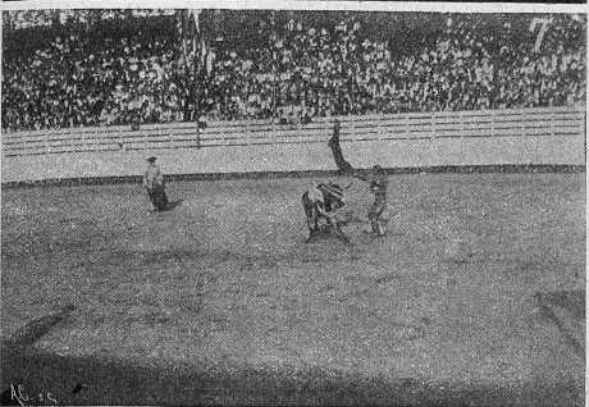
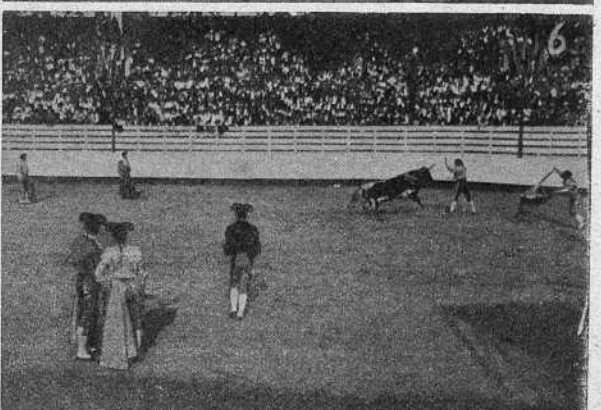
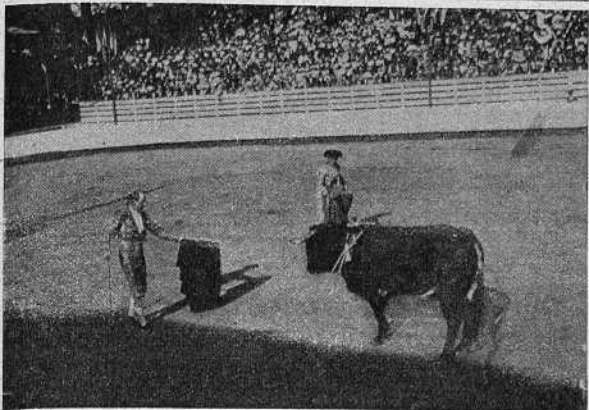
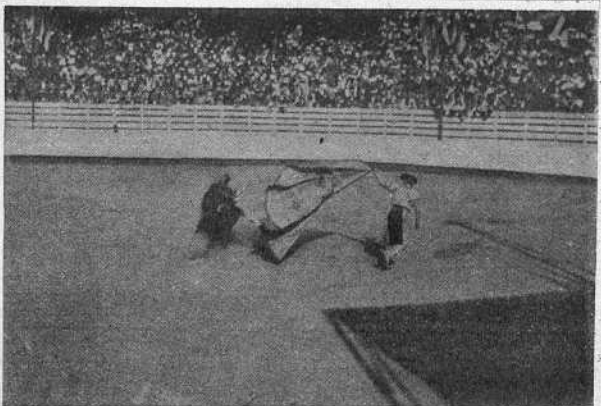
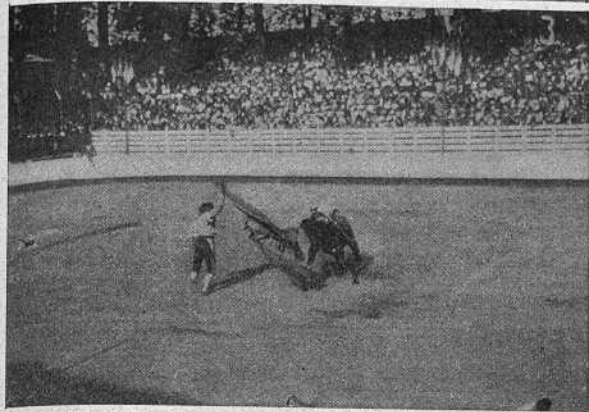
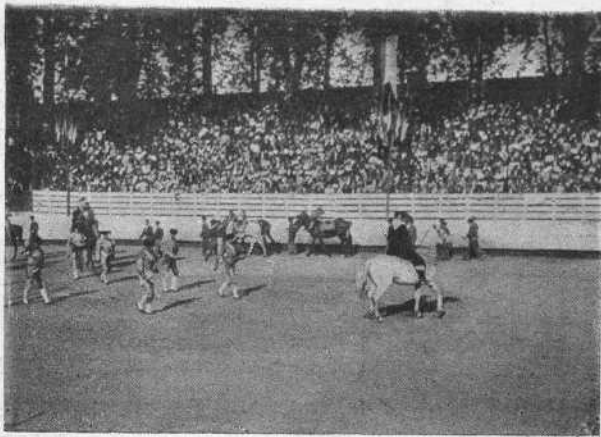
¿En qué consistirá que á todos los seres nacidos en España se les lleva á cualquier parte como por la mano, y se dejan matar antes que ceder á la fuerza, ó la violencia?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



DAX (Francia).—Paseo en una corrida de novillos





DAX (Francia). — 1. Salida de la fonda para la plaza. — 2. Paseo de las cuadrillas. — 3. Antonio Guerra. — 4. Juan Molina. — 5. *Guerrita* pasando de muleta. — 6. Almendro banderilleando. — 7. *Algabeño* en un pase. — 8. Arrastre.

(Instantáneas remitidas por nuestro estimado suscriptor Mr. Loyer, de Dax, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Toreros en América.

Muchos han sido los que allí han marchado; bien se puede decir que ha sido el año más fecundo. Hermosilla, Mazzantini, Villita, Bonarillo, Faico, Gorete, Potoco, Rebujina, Morenito, Padilla, etc. Unos han ido en busca de contratas que aquí les han escaseado; otros para no estar inactivos, y los menos teniendo como base una provechosa escritura.

Periódicos de allá nos informan de los éxitos que obtienen, y todo superficialmente parece de color de rosa, pero por desgracia no *es oro todo lo que por allá reluce*.

Muchos están en la creencia de que á los toros de aquellos países los pueden lidiar aun los más ineptos, lo cual no deja de ocasionar muchas desventuras á los que poseídos de esto abandonan algo positivo por mucho que no tiene de realidad más que el nombre.

No todos los toreros que en España hay (aun siendo muy buenos) saben entendérselas con los bureles americanos, que requieren un toreo especial, el cual se aprende á fuerza de práctica, y aun los más avezados á ellos sufren en no pocas ocasiones desastres mayúsculos.

Los que dudaren, fíjense en lo que le ha ocurrido á *el Boto* en la plaza de San Luis de Potosí, debiendo advertirles que dicho diestro ya se puede considerar como ultramarino por sus frecuentes campañas en aquellos climas.

Además. . . ¡suceden tantos contratiempos á los toreros españoles, que bien pueden renunciar éstos á todos los provechos habidos y por haber! . . .

¡Cuántas vejaciones! ¡Qué de fatigas, al final mal recompensadas! . . . ¡Oír relatar una *tournee* á cualquier torero, es tristísimo!

Un aplaudido novillero me refería, no hace mucho tiempo, lo que á continuación copio: «Fuí contratado para torear ocho corridas en la plaza de X, población en la que tienen un odio terrible á los *cachupines* (1); pero como nuestra estancia iba á ser muy breve y nuestro estado pecuniario malo, aceptamos.

Yo tenía que matar los cuatro toros con obligación de banderillar el último. Como pude maté los tres primeros, y cuando sonaron los clarines para banderillar el cuarto, noté que me llamaban desde el tendido y me ofrecían un par de banderillas de lujo. Las acepté, y después de preparado el toro entré en suerte prendiéndolas perfectamente; ¿y qué creerá usted que ocurrió? Pues que los palitroques ocultaban dos banderitas insurrectas, y que por medio de un ingenioso mecanismo aparecieron en los extremos de los palos. Aquellos estúpidos empezaron á aplaudir y á dar vivas á *Cuba libre* (?), y yo entonces, avergonzado, me lancé sobre el bicho y rasgué aquellas enseñas infamantes. ¡Nunca lo hubiera hecho! . . . Como lobos se lanzaron al redondel, y mi cuadrilla y yo, estoque en mano, escapamos como pudimos, no pudiendo cumplir el contrato.

De estos percances nos ocurrían al mes siete ú ocho.»

.....

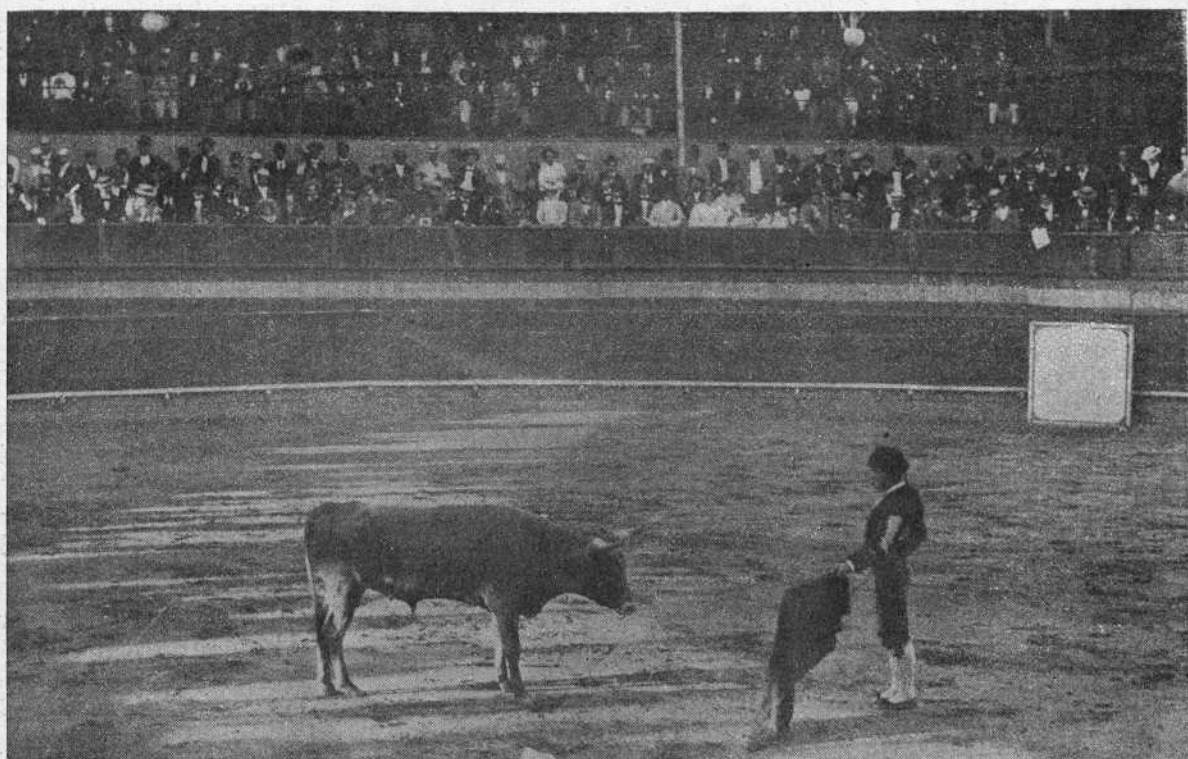
En Méjico las corridas se efectúan á la española; pero en algunas repúblicas se *adulteran* en formas variadísimas. En Caracas, la capital venezolana, se suprime la suerte de varas á causa de la escasa bravura de las reses, las cuales requieren un toreo originalísimo; en Colombia está prohibida la muerte de los toros, simulándose únicamente; y por último, en otros estados, por ejemplo en

(1) Españoles.

Bogotá, después de haber toreado á un cornúpeto en formas variadas, lo matan *eléctricamente* (según ellos).

Esta muerte consiste en prenderle en el morrillo una gran pelota compuesta de pólvora y cáñamo, como de quince centímetros de diámetro, la que hacen estallar por medio de un par de banderillas que llevan prendidas en sus hierros unas mechas encendidas, cuyo fuego se comunica á la bola, sobreviniendo la explosión y cayendo instantáneamente la res, *atolondrada* por completo.

La fotografía que reproducimos acompañando á este artículo, está hecha expresamente para



SOL Y SOMBRA y representa el *Circo Metropolitano* de Caracas, en una corrida que se efectuó de noche, y en la que estoqueó el valiente espada José Villegas, *Potoco*, que está realizando en aquella región una magnífica campaña.

M. ESCALANTE GÓMEZ (*Virgilio*).

Cádiz.



Ganadería del Marqués de Villamarta.



El Marqués de Villamarta es un joven aristocrático, noble por todos cuatro costados y aficionado entusiasta de la fiesta nacional, labrador riquísimo y nuevo ganadero concienzudo y celoso por mantener á la altura que merece la fama y buen nombre de la vasta ganadería que posee.

La procedencia de esta vacada, como casi todas las que hoy gozan de un buen nombre en Andalucía, es bien conocida; viene de D. Juan Domínguez Ortiz, el que la formó con una de las porciones en que se dividió la del Sr. Conde de Vistahermosa, que fué después á parar á poder de doña

Teresa Núñez de Prado; al fallecimiento de esta señora, ocurrido



en Septiembre de 1886, pasó á poder de sus sobrinas, las que enajenaron la ganadería, mitad á D. Francisco Pacheco Núñez de Prado y la otra á don Juan Vázquez.

En 4 de Febrero de 1893, compró el Marqués de Villamarta al Sr. Vázquez 365 cabezas entre vacas, uteros, cuatrefios y toros, formando la ganadería que posee, la cual completó, adquiriendo el año 96 el resto de la vacada.



En la 9.^a corrida de abono, verificada en la plaza de Madrid el día 16 de Junio de 1895, se lidiaron seis toros del Marqués de Villamarta, en cuyos programas se decía:

«SEIS TOROS, con divisa negra y oro viejo (1), de la propiedad del Sr. Marqués de Villamarta, de Jerez de la Frontera, hermanos de los de la acreditada ganadería de D. Juan Vázquez.»

En la lidia tomaron parte como ma-



tadores, *Lagartijillo*, *Bonarillo* y *Litri*.

El resultado fué muy satisfac-



torio, tomando los toros en junto 46 varas, dieron 19 caídas y se arrastraron nueve caballos.

En cuantas corridas se ha jugado este ganado, en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Jerez y

(1) Debe decir verde botella y oro viejo, que son los verdaderos colores de la divisa.

otras, han dejado bien puesto su pabellón, demostrando claramente que el Marqués es un aficionado activo que trabaja con fé y sabe sacrificar sus intereses porque sus toros gocen siempre del justo renombre que merecen, por su buena procedencia.

Los pelos que más abundan en esta vacada, son: el cárdeno y el negro; tienen hermosa lámina y buena encornadura.

Pastan las reses del Marqués en la dehesa de la *Caulina* y en las *Quinientas*, término de Jerez de la Frontera, de donde es vecino el Sr. Marqués.

En dichos terrenos han tenido sus reses los ganaderos D. Miguel Martínez y D. Ildefonso Núñez de Prado.

Los toros que más fama dieron á la ganadería de Villamarta, han sido:

Gachón. De pelo cárdeno, se jugó en Valencia el 17 de Mayo de 1896; tomó 8 varas, dió 5 caídas y mató 6 caballos.

Viudito. En la expresada plaza de Valencia se corrió también el mismo día, tomando como el anterior 8 varas, y despachando 5 caballos.

Jabaito y *Botellito*, que se corrieron en la plaza de Madrid el 16 de Junio de 1895; el primero, tomó 9 varas, dió 7 caídas y mató 3 caballos; el segundo, tomó 7 varas y cogió á *Lagartijillo* cuando fué á matarlo.

En tiempo de D. Juan Vázquez, también se lidiaron toros de esta ganadería dignos de ser nombrados.

Cuquito, *Gitano*, *Cocinero* y *Farolero*, se corrieron en la plaza de Madrid el 22 de Abril de 1894 y tomaron entre los cuatro, 49 varas, dieron 21 caídas y mataron 11 caballos.

El Sr. Villamarta sigue con verdadero afán beneficiando sus toros, y de suponer es que en breve plazo verá colmadas sus justas aspiraciones.

CARLOS L. OLMEDO.

Sevilla.



EL MULATO MERI



—¿Sabes lo que te digo?
 —¿Qué me dices?
 —Que eres un poca lacha, un sinvergüenza.
 —Habla claro, José, porque no alcanzo lo que quieren decir tus indireztas.
 —Dí, ¿pá qué quieres que te crezca el pelo? Tofuelo, ¿pá qué quieres que te crezca?
 —Pá darle que sentir á más de cuatro en cuanto que *me miren* con la trenza.
 —¡Vamos, que tú estás loco de rematel
 ¡Si no te habré yo visto en las capeas!
 ¡Si sabré lo que vales toreandol
 —¡Qué has de saber, si tú eres un babiecal
 ¿No has visto cómo juego con los toros?
 —¡Pues si ellos son los que contigo juegan!
 —¿Has visto mis hechuras y mi garbo?
 —¡Y sobre *tóo*, pá el trato de las hembras!
 —¿No hagolo *mesmo* que hacen los maestros que figuran con más *presepopeya*?
 —¡Como que Salvador y *Lagartijo* á tu lado, parecen dos maletas . . . es un decir.

—¡Y puede que te burles!
 —¡Y también puede ser que te lo creas!
 —¿Y quién te mete á discutir conmigo cuando tú no distingues una letra de la *indinosincrasia tauromaca*, y los cuernos *pá* tí . . . ¡ni de mantecal!
 —Ni quiero, porque al fin yo soy casao y moro viejo ya no aprende lenguas.
 —Yo tengo *habilidaz*, conocimiento. Sé lo que dan de sí las malas bestias; y lo *mesmo* me burlo de un Muruve, que le doy dos *patús* á la Ruperta . . . pongo por caso.
 —Menos aquel día que te abrió aquel boquete en la cabeza.
 —Por lo demás, ¿me has visto tú en las astas del toro alguna vez?
 —No.
 —¡Con franquezal
 ¿Me has visto alguna vez empitonao?
 —¡Y cómo te he de ver . . . si no te acercas!

LUIS FALCATO.

EL ÚLTIMO EPISODIO

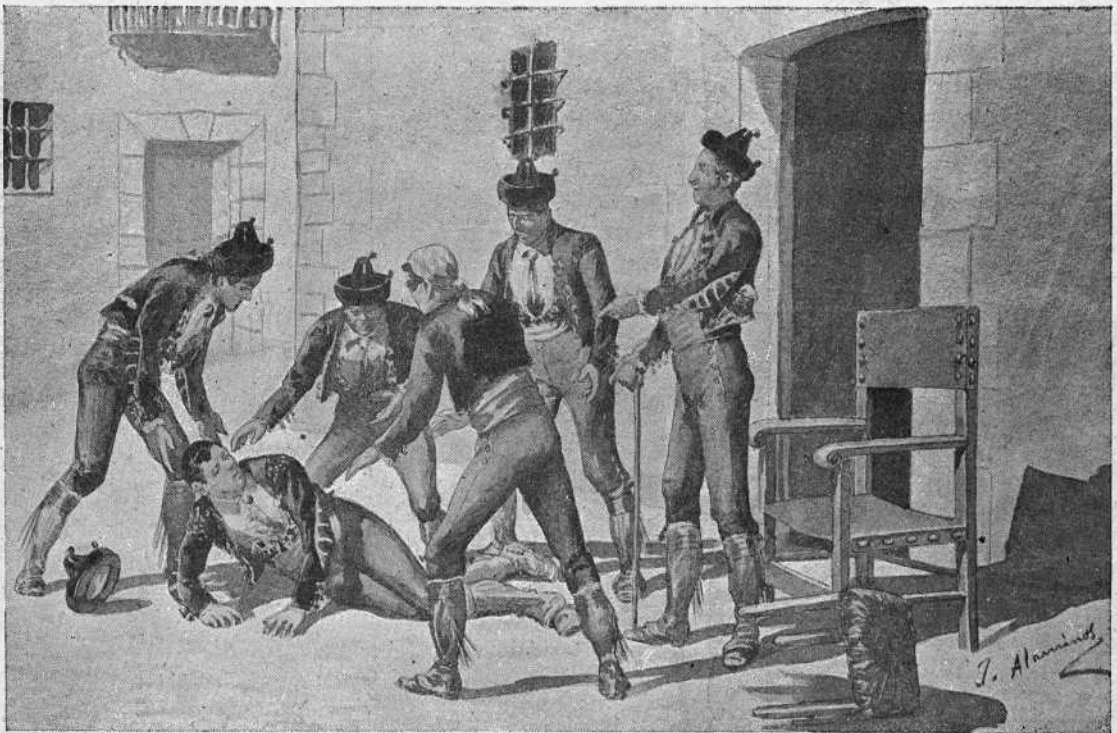
POYÁNDOSE en un grueso báculo de azebuche para contrarrestar en algo aquella pierna que le hacía cojear de resultas de la herida que en ella había inferido el toro *Rumbón*, de Torre y Rauri, cojera que le traía meditabundo y triste hacía ya días, salió Montes una mañana, después de almorzar, de su casa y encaminóse á la bodega, como en él era costumbre todos los días cuando se hallaba descansando en esta, después de dejar cumplidos todos sus contratos con las empresas durante el verano.

Después de haberle dado algunas instrucciones al capataz de arrumbadores que trasegaban vino y tomar las cañitas de su bota predilecta, sentóse en la puerta de la bodega á tomar el sol, en uno de esos sillones fuertes y pesados que se conocen con el nombre de «vejeriegos». Allí esperaba á sus compañeros de profesión y establecían la tertulia, que duraba hasta la hora de comer. Todo esto amenizado, como es de suponer, por viajecitos de cuando en cuando á la cuba que encerraba el divino néctar, y que hacía á veces á aquellos toreros, alegres y «juerguistas», charlar hasta por los codos.

En una de estas tertulias fué cuando José Redondo, habiéndole hecho ya operación el licor que había bebido, se atrevió á decir delante de *Paquiro*:

—Lo mismo mato toros, que hombres.

—¡Qué has de matar tú!—respondió Frasquito, al mismo tiempo que descargaba sobre José una tremenda bofetada, que dió con él en tierra. Y levantándose díjole á aquellos toreros:



—¡Llevarse á ese mono á dormir, y hasta mañana!

La cuadrilla levántose silenciosa, y cogiendo á Redondo, que todavía no había vuelto de su estupor, condujéronle á su casa.

Esto prueba, que no tan fácilmente se podía delante de Montes, ni echar bravatas, ni subírsele á las barbas.

Aprendan los matadores de hoy en este ejemplo, algo que les falta saber. Pues se está repitiendo muy á menudo hoy en los circos, lo mismo que fuera de ellos, que porque un banderillero sea algo aventajado en su suerte y le colmen los públicos de aplausos, ya tiene el hombre sus pretensiones de saber, y no es extraño verle reprender al matador, y decir cuatro fanfarronerías delante de él.

Pero vamos á nuestro episodio y dejémosnos de esto, porque si fuéramos á continuar. . . ¡habría tanto que escribir!

Viendo Montes que no llegaban aquel día los toreros y amigos que esperaba, y sí viendo pasar bastantes personas que se dirigían al matadero, ocurriósele que tal vez hubiese toro enmaromado aquel día, y llamando á uno de los hermanos «Mananis», matarifes de profesión, que pasaba en aquel momento por allí, preguntóle que si iban á correr algún toro.

—¿Pues no lo sabe usted, maestro? Se va á corre un güey que trajimos esta mañana.

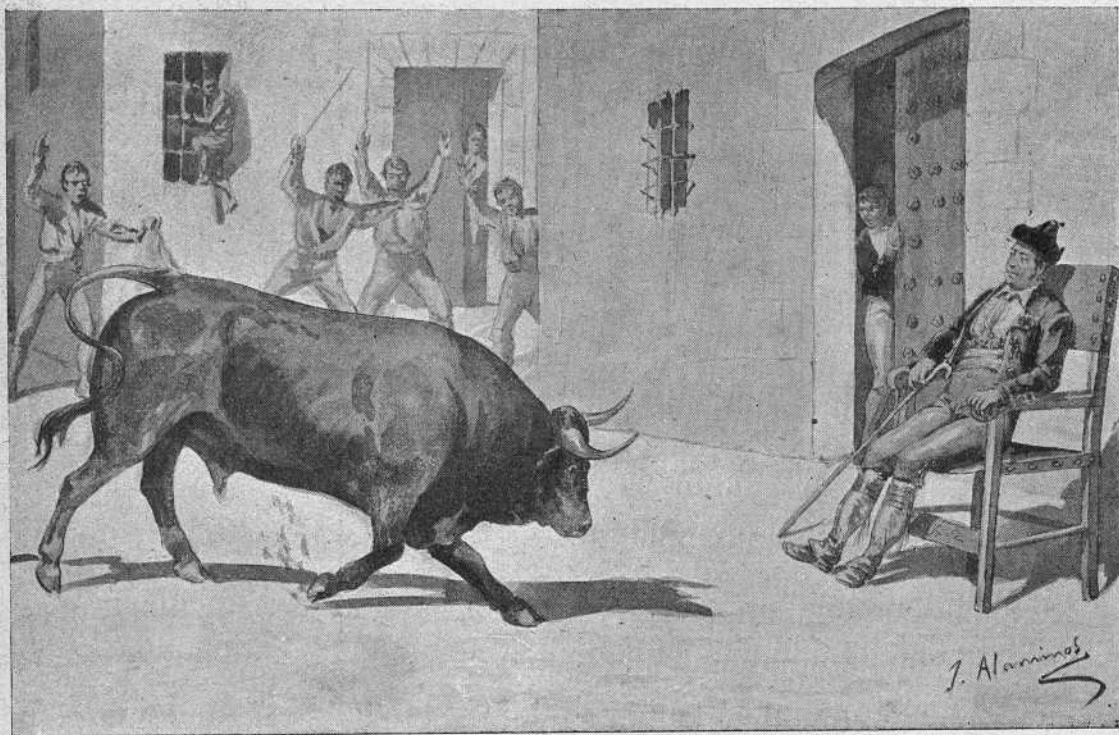
—¿Y á asunto de qué? . . .—arguyóle Montes.

—Pa selebrá que ha entrao el nuevo Ayuntamiento. De móo que dentro de media hora le vamo á echá el laso y á la calle.

Ya empezaban los muchachos á correr y subirse en tal ó cual ventana, cosas que indicaban á Paquiro que ya el buey debía estar fuera, cuando vió aparecer á Chauchau y Bocanegra, cada uno con un par de palos.

—Hoy al llegar aquí el buey me haceis el favor de no ponerle banderillas, porque quiero yo divertirme un rato—les dijo Montes á aquellos dos hombres.

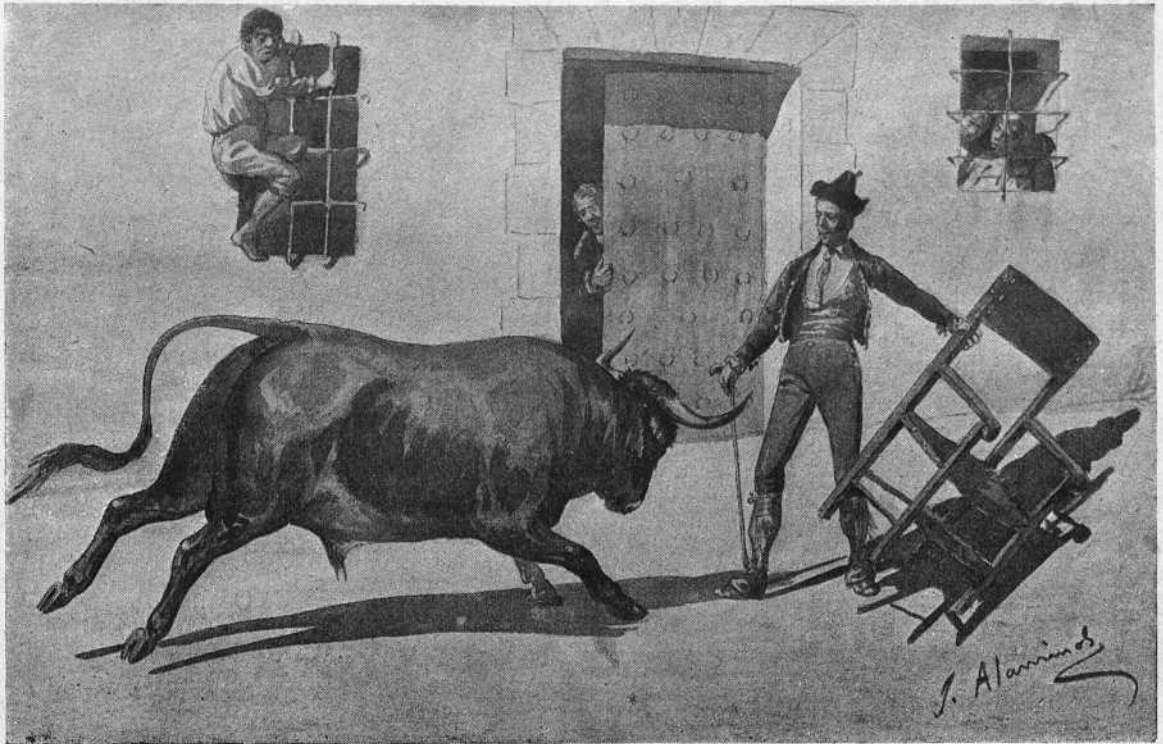
Sonaron las doce, y minutos después bajaba por delante de Frasquito, que permanecía sentado, la muchedumbre corriendo, mientras los más apuestos esperaban, y los medrosos tomaban ventanas y casa puertas por refugio.



Los voces de ¡Arriale! ¡Arriale! ¡Ya está la cuerda! indicaron á Montes que la res se acercaba.

Apareció el bicho, que al ver á Montes sentado en el sillón, vínose hacia á él. Levántose, y ci-
tando con el sillón á la res, la vació dos veces y volvió á sentarse dando cara á ella.

El buey, dando resoplidos en la arena y tirándose ésta encima del lomo, se disponía á arrancar
otra vez, cuando Montes, levantándose y metiéndose en la bodega, exclamó dirigiéndose al animal:



—Ahí te dejo el sillón; diviértete un poquito con él.

No había *Paquiro* acabado de decir la anterior frase, cuando arrancándose el manso fué el asien-
to hecho pedazos á volar por el aire.

Al referirle al lector este episodio, no me llevo la idea de que se le conceda mérito á aquella
vista empleada por Montes en tal caso, sino para que sepan los lectores que esta fué la última vez
que Francisco Montes se rozó con las reses.

Días después metióse en cama, y al mes de permanecer en ella falleció este gran hombre, dejan-
do á los aficionados llenos de luto y un puesto muy difícil de ocupar en la tauromaquia.

PEDRO TEJERA.

Chiclana.

(DIBUJOS DE ALAMINOS.)



¡Agua, allá va el agua de la fuente «el» Berro!

Es el *taurino* aguador
voceando su mercancía
una nota de color
que arranca espléndido
(al día
pinceladas de primor.

¿Quién yendo á los toros
no vió á este sujeto,
que hoy en SOL Y SOMBRA
bosquejar pretendo?
¡Todos le conocen,
que es él, por lo *neto*,
de todo lo *típico*
lo más madrileñol
Bullidor, nervioso,



de mirar inquieto,
con amplia *vasera*,
de un brazo pendiendo,
y al otro, el botijo
de Ocaña, *directo*;
antes que la gente
de trenzado pelo,
cruce el anchuroso
redondel, y el séquito
de marciales notas —
hien *alegre* el viento
que *alegría* esparce
en torno del rueda;
ronco, jadeante,
saltando y corriendo,
por palcos y gradas,
entre aquel estrépito,
que á coro promueve
delirante el pueblo,
prorrumpe á menudo
y repite el eco:
— ¡Agua, allá vá el agua
de la fuente el Berro!

El Mojo del Avapils.

Por la copia,

ADELARDO CURROS Y VÁZQUEZ.



El día 25 del actual, se celebró en la plaza de toros de Madrid una novillada, precedida de una mojiganga impropia de los tiempos que corremos y de la que no hemos de ocuparnos más que para protestar de que tales espectáculos se consientan, con grave detrimento de nuestra cultura.

Votando, pues, por la supresión de esa tan poco divertida parte del programa, para lo sucesivo, pasamos á ocuparnos de lo que toros y toreros dieron de sí en la corrida *formal* que sucedió á la mojiganga llamada *El Doctor y el enfermo*.

Tres toros de Udaeta y uno de Tabernero lidiaron los espadas Félix Velasco y Antonio Boto, *Regaterín*.

El ganado, por lo general, hizo una pelea aceptable, sobresaliendo las reses corridas en primero y cuarto lugar.

Félix Velasco demostró que puede llegar á ser un buen torero, pues se adorna bastante, pára mucho y sabe ceñirse, tanto con el capote como con la muleta, si quiera le falte mucho para perfeccionarse, sobre todo en el momento de entrar á matar, que es cuando lo hemos visto más deficiente; pues á pesar de que toma los toros en corto y entra á matar con bastante rectitud, creímos advertir un movimiento extraño y una colocación defectuosa en el brazo derecho, que indudablemente es la causa de que las estocadas no le resulten bien puestas por lo general. Defectos son esos que con buena voluntad por parte del diestro y constancia en el estudio de tan arriesgada profesión, pueden subsanarse facilmente, y así lo esperamos del modesto espada sevillano.

Regaterín probó que tiene deseos de agradar y que no es torpe para la lidia, haciendo una brega muy lucida, y manejando la muleta con bastante desenvoltura y alguna inteligencia, entrando á matar con mucha valentía. Como su compañero Velasco, creemos que este muchacho reúne condiciones que, bien dirigidas y cultivadas, pueden hacer de él un torero muy aceptable.

En la brega, se distinguieron *Zurini* y *Jeromo*. En banderillas, *Granadino*. Picando, *Melones* y *Varillas*.

Habana.—Con seis toros, dos de la ganadería española de Nandín, dos de la de Ibarra y otros dos mexicanos, y los espadas *Bonarillo*, Padilla y *Lobito*, se celebró el día 5 del actual en la plaza de Carlos III de aquella capital, una corrida que resultó muy mediana por lo que al ganado respecta, y regular nada más cuanto al trabajo de los diestros,

El ganado, á excepción del toro corrido en cuarto lugar, que fué bravo, noble y de poder, no dió juego por sus malas condiciones para ser lidiado.

Bonarillo con el primero hizo una faena muy deslucida

por no confiarse, ni empapar bien con la muleta, y terminó con una estocada que hizo doblar al bicho.

Al cuarto, que era un buen toro, lo despachó con ocho medias estocadas, previo un trasteo muy adornado é inteligente, empleando algunos pases superiores que fueron aplaudidos.

En banderillas estuvo aceptable y mal dirigiendo.

Padilla, con el segundo (único que mató á causa del incidente de que más adelante damos cuenta) empleó una faena regular y lo mató de una estocada y un descabello al segundo golpe.

En banderillas quedó mejor que sus compañeros, clavando medio par de á cuarta y uno entero superior.

Lobito despachó al tercero de una estocada hasta la mano, precedida de un trasteo mediano.

Al quinto le atiró un golletazo y al sexto otra buena estocada, empleando con ambos toros un trasteo muy deslucido.

En banderillas no hizo nada notable, clavando dos pares desiguales.

Habíase anunciado que *Lobito* mataría los toros quinto y sexto únicamente, por no ser espada de alternativa, figurando como auxiliar en la corrida; pero no sabemos quién, dispuso que alternase con *Bonarillo* y Padilla, por cuya razón se encargó de la muerte del tercer toro, dando ocasión á Padilla para protestar y negarse á matar el quinto, abandonando la plaza antes de que la corrida terminase, acto que, con justicia, fué censurado, pues debió permanecer con sus compañeros hasta el fin del espectáculo.

Entre los picadores se distinguieron *Mazzantini* y *Melilla*, que pusieron buenas varas.

De los banderilleros, *Zayas*, y bregando *Morenito*.

La presidencia, mal.—*Romeu*.

Bibliografía.—Hemos recibido un ejemplar del *Almanaque de El Tío Jindama*, para 1898.

Avaloran esta publicación, que cada año obtiene mayor aceptación, preciosos é interesantes artículos y poesías en que escritores tan conocidos como los Sres. Sánchez de Neira, Carmena, Estrañi, Vital Aza, Millán, Rebollo, Caamaño, *D. Modesto*, y otros cuya enunciación haría interminable nuestro trabajo, han hecho un verdadero derroche de gracia, inteligencia y buen gusto. También es muy recomendable la colección de retratos de diestros aficionados y escritores taurinos, intercalados en el volumen.

Pedir más por 1 peseta, que es el precio del *Almanaque*, fuera gollería.

Los pedidos deben dirigirse á la Administración de *El Tío Jindama*.

Habana.—Resumen de la corrida celebrada el 28 de Noviembre último, en la plaza de Carlos III, á beneficio de la Sociedad Vasco-Navarra.

Toros.—Dos de Miura y dos de Ibarra. Cuadrillas, las de *Bonarillo* y *Padilla*.

Primer toro. *Rosuelo*, de Miura. Blando en varas tomó cuatro de *Melilla*, *Chele* y *Coito*, por tres caídas. Bueno en banderillas, recibió de *Martito* dos pares, aceptables; y uno de *Zayas* superior. *Bonarillo* lo encontró descompuesto y lo trasteó con dos naturales, dos con la derecha y uno en redondo para un metisaca.

2.º *Galquito*, de Ibarra. Con tendencias á huirse en el primer tercio, de *Chele* y *Coito* recibió cinco puyazos á cambio de dos tumbos. *Pito*, dejó medio par de banderillas regular y uno bueno; y *Morenito* par y medio aceptables. *Padilla*, previos tres pases naturales, dos ayudados, unó cambiado y uno de telón, señaló una superior estocada aguantando la arrancada, y descabelló á la primera.

3.º *Berrugoso*, de Miura. De poder en varas, tomó cuatro de *Melilla* y *Calleja*, envasando este último en una, por dos caídas. *Padilla* clava un par, superior; y *Bonarillo* dos pares buenos. Cambiado el tercio, *Bonarillo*, después de un pase cambiado y tres con la derecha, señaló un pinchazo, superior; dos con la derecha y otro pinchazo bueno; tres con la derecha y uno en redondo para una estocada mojándose los dedos.

4.º *Jilguerito*, de Ibarra. Bravo y de poder en el primer tercio, de *Chele*, *Coito* y *Calleja* aguantó ocho puyazos á cambio de tres caídas y dos caballos muertos. *Bonarillo* le clavó tres pares, buenos, y *Padilla* dió muerte á *Jilguerito* de un pinchazo en hueso, otro sin soltar, otro en buen sitio y una estocada buena.

RESÚMEN: *El ganado.*—En general ha sido de poca lámina y de escasa bravura.

Los matadores.—*Bonarillo*, bueno con el estoque, superior con la muleta y oportuno con el capote; *Padilla*, superior en el primero con el acero, bien con la muleta y bien con el percal.

Los banderilleros.—*Zayas* bueno con el capote y con los palos.

Los picadores.—*Melilla* y *Chele* pusieron algunas varas buenas.

La presidencia, mal. La entrada, un lleno completo. La tarde, con mucho sol.—*D. Paco*.

**

Probablemente torearán una novillada en la plaza de Jerez de la Frontera, los diestros Ricardo Torres, *Bombita chico*, Rafael Gómez, *Gallito chico*, y Rafael Molina, hijo de Juan.

**

Para el año próximo se anuncian en París, corridas de toros de muerte.

**

El matador de toros Antonio Reverte, ha sido contratado para torear en la plaza de Nimes.

**

Según leemos en un estimado colega, dícese que en la temporada próxima se despedirá del público madrileño el afamado espada José Sánchez del Campo (*Carancha*).

**

Muy pronto comenzarán en la plaza de toros de Barcelona, la celebración de algunas corridas de novillos.

**

El picador de la cuadrilla de *Guerrita*, apodado *Pegote*, encuéntrase bastante aliviado de la enfermedad mental que padece,

Nos alegramos y deseamos que cuanto antes se restablezca por completo.

**

En Valencia se preparan dos corridas para el mes de Marzo. En la primera actuarán *Bombita* y *Minuto*, y en la segunda Reverte y Fuentes.

SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes. — Pago adelantado.

Agentes exclusivos: En Buenos Aires, Administración de «El Guerrillero Español», Piedras, 874.—Caracas, D. P. Martínez de la Hoz.—México, D. Julián Huizar.—Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua del Principe, 121.